

PALMAS
Y
PITOS



MÁLAGA. 27-2-915

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y grosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear.

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pidanse detalles.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 15 DE MARZO DE 1915

NÚM. 104

Joselito, Belmonte, Guerrita y Reverte.

(CONTINUACIÓN)

Es un sistema de torear suyo, propio, incopiable, bárbaro acaso, pero sugestionador, impresionable, terriblemente emocionante. Pasará tardes enteras sin hacer nada como un infame mata-toros de cuarenta duros. Pero luego le bastarán tres medias verónicas para que un circo taurino temblotee de emoción, para borrar en un segundo lo que otros hicieron en un año.

Decir que Belmonte es incompleto, es reconocer su mérito, es cantar su grandeza, justificar su reputación, tejer la corona de su fama. Aunque ya no haga más de lo que ha hecho, aunque se eclipse, aunque se retire enriquecido, su nombre queda imborrable en los fastos de nuestro arte. Andando los años, cuando un muchacho que tenga hambre de gloria y de pan, se apriete con el toro en gallarda media verónica, para señalar gráficamente nuestra admiración y nuestro entusiasmo, diremos que es una verónica belmontina. Lo poco que practica Belmonte no lo borrará Joselito, aunque una tarde matara toda la ganadería de Salas, sin hacer uso del «espléndido alumbrado eléctrico».

++

Ni la campaña cacareadora de una prensa, que es á voluntad gallista, maurista ó petardista, ni esa bendita gracia del macarrónico *The Kon Leche*, ni los clásicos misales de «Don Pío», han sido para Belmonte obstáculos que hayan detenido su marcha arrolladora en el corcel de la victoria.

Joselito podrá ser un gran torero, capaz de llenar cada semana las páginas del *Nuevo Mundo*; pero confesemos que Belmonte es por hoy el artista capaz de llenar los hambrientos cajones de las taquillas.

Cuando Belmonte torea, «cuando va», el éxito mercantil es pan comido.

Dicen que es inseguro; pero, á mi ver, tan inseguro es el otro con todo y sus trucos, ya que también se deja tropezar ó le tropiezan los utreros, sin tomarse la molestia de preguntar al torero si quiere ó no.

Reverte fué un torero del género, del corte y del estilo de Belmonte. Como Belmonte, surgió de la nada y le bastaron cuatro recortes, cuatro de esos recortes capote al brazo, que ya nadie dará con tanta gallardía y majestad, para que los públicos le llevaran en volandas á los primeros puestos de la torería. Reverte tampoco tuvo facultades... Y es que para ser torero no hacen falta.

La fuerza, la resistencia física y la robustez son convenientes para ganarse la vida acarreado baúles ó de luchador greco-romano en un circo de feria. Para ser un buen torero basta con sentir el arte, concebirlo y tener un corazón muy grande, que no se aflija por cornada más ó menos. Un torero de muchas facultades, uno de esos hombrones que visten el traje de luces, es casi imposible que sea buen artista.

El toreo no es, gracia á Dios, un pugilato donde venzan *biceps* y pulmones.

Viejo y achacoso Lagartijo, tuvo una figura y dió una alegría á su toreo, que ninguno de sus sucesores ha igualado.

Viejo, y con las piernas de trapo, Antonio Fuentes ha tenido las mejores tardes de su vida.

Desterremos esa falsa leyenda de las facultades. Son útiles y hasta convenientes, pero no necesarias.

Además, el tenerlas no es ningún mérito... Si Joselito las tiene, es porque á mamá Natura le plugo dárselas. Pero mayores las tuvo «Nino», aquel atleta que rompía el mármol con los dientes...

La semejanza entre Reverte y Belmonte, por mejor decir, del «caso» de uno y otro, es innegable. Son dos toreros del mismo género, del mismo estilo. Cortos, inseguros, pero algo suyo, con algo que pasa á la fama de los siglos.

De Reverte han quedado imborrables sus recortes capote al brazo. De Belmonte quedarán sus lances de capa y sus molinetes.

Aparte de esto, uno y otro no hicieron más que defenderse. ¿Y para qué hacer otra cosa si lo suyo es propio y es inimitable?

++

Si este folleto cae en manos de algún «gallista», sé que ha de considerarme como apasionado del toreo de Belmonte. Para esos buenos amigos es «belmontista» todo aquel ciudadano que no es «gallista», que no quiere reconocer que el Gallito es algo así como la apoteosis de la tauromaquia.

Y no esto, entrañables amigos. Se puede ser gallista y tener un cerebro como un templo, y se puede no ser «gallista», sin necesidad tampoco de ser «belmontista».

Concluirá.

¿Por qué Gaona, no? Una encuesta.

En un simpático semanario que en Barcelona ha visto la luz, dirigido por el entusiasta aficionado don Juan Fontanet, he leído un artículo que su autor lo titula «Gaona, no».

El artículo no es doctrinal, es decir, carece de argumentaciones basadas en los fundamentales principios en que se cimenta el toreo para asegurar, como hace el autor, que Rodolfo Gaona no tiene relieve entre los coltudos para figurar en primera línea.

No es así, dice; si acaso es algo, puede juzgarse como á triunfo pequeño.

De paso, en el mencionado artículo fustiga á los que de Gaona hacen elogios, y aunque habla en términos generales, yo bien sé á quién ó á quiénes van dirigidas las pedradas.

Yo respeto todas las opiniones ajenas y lame.ito aparecer como tercero en discordia, ó si se quiere, mirado por el reverso como amigable componedor en la pasión desbordada de los que se tireotean desde campos opuestos.

Gaona llegó á España y pronto se colocó en primera fila entre la torería actual. En el *elenco* figuraban Bombita, Machaquito, Pastor, Gallo, Bienvenida, Cochero y otros. ¿Cómo se abrió paso el diestro mejicano?; con la ejecución de su toreo, ejecución personal, con algo suyo de gran relieve, con *cliché* propio, con lances puros y elegantes de marca que lleva en la etiqueta el nombre de Gaona.

¿Puede negarse que el lance de «frente capote por detrás» ejecutado por Rodolfo, es sencillamente hermoso, que es netamente castizo? En esa suerte del toreo hay que parar, lo exige así la estética, y Gaona pára.

Hay que aguantar mucho y jugar el brazo mientras erguido gira el cuerpo, y Gaona aguanta, manda y luce la estética de su elegancia en ese momento. Torea bien de capa, es alegre en quites, es un excelente banderillero, la muleta la maneja con arte y tiene pases propios, de gran emoción. ¿Por qué, entonces, Gaona, no?

Con un algo personal muy reducido, han llegado otros diestros á inconcebible altura, de donde tendrán que apearse; pero los toreros de largo repertorio como Gaona se sostienen en sus puestos mucho tiempo, claro que con las naturales fluctuaciones de los años malos y los años buenos.

¿Que tiene Rodolfo tardes malas en las que deja asombrar el pavor?, conforme; pero el articulista reconocerá que al lado del nombre de Gaona habría que colocar otros muchos, casi todos.

¡A la hora de huir no hay engaños!

* * *

Creo de buena fe que el autor de «Gaona, no» ha exagerado la nota con vistas á fustigar á un semanario joven, festivo y «desayuno». Un semanario que anda detrás de la cresta de los Gallos para dejarlos al rape. Como esa labor es temeraria é infecunda, no merece á mi juicio, desvirtuar los hechos presentados á Gaona como un pobre «pelanas», siendo como es un buen torero, pues el de la manteca y la tostada de abajo tampoco logrará terminar la mortaja que en sus talleres confecciona.

Terminemos diciendo Gallo, Gallito y Gaona, sí

M.

El mejor torero, Belmonte.
El mejor matador, Vázquez.
El más elegante, Gaona.
El más ventajista, Joselito.
El más desigual, Gallo.

Es mejor torero es Belmonte, porque lo que hace él, no lo hace nadie.

El mejor matador es Vázquez, porque es el matador que echa más toros á rodar.

El más elegante, Gaona, que en su toreo tiene una elegancia suprema que no la tiene ningún torero.

El más ventajista es Joselito; eso lo saben ustedes, pues en su gran repertorio tiene muchas martingalas, «pegoletes» y otras cosas así por el estilo.

El más desigual, Gallo, porque principia una faena de muleta estupenda, y la termina como el peor torero.

FRANCISCO CONTRERAS MARTÍN.

Málaga.

Ya sé que no publicará usted mi opinión, por tratarse de una lectora; pero, por si acaso, allá va:

El torero más clásico es Antonio Fuentes; el más elegante el mismo; el más ventajista Gaona; el más desigual el Gallo; y el mejor matador Martín Vázquez. Un matador que recibe las cornadas que ha recibido Vázquez, especialmente la del Puerto de Santa María, y vuelve á los toros tan valiente como si tal cosa, y sin que le hayan echado ningún toro al corral, puede calificarse de buen matador.

PEPITA GÓMEZ.

Barcelona.

Contestando á las preguntas que usted dirige á los lectores de su popular periódico, contesto:

El torero más clásico, Gallo.
El mejor matador, Pastor.
El más elegante, Gaona.
El más ventajista, Gallito.
El más desigual, Gallo.

Esta es la modesta opinión de su afectísimo

HELIODORO CHAPADA.

Salamanca.

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA

CLASE DE TRABAJOS FUERA

DEL ESTABLECIMIENTO



MENTIDERO TAURINO

Durante los días 26 y 27 se darán en Almodóvar del Campo dos buenas novilladas con el cartel siguiente:

Día 26, cuatro toros de una acreditada ganadería, actuando de matadores el Cordobés, Manolete II y Cuadrato.

Día 27, Manolete y Cervera, con ganado de Soler.

El valiente novillero, Julián Llorente (Alcarreño), se encuentra muy mejorado de la cogida que sufrió en Villanueva del Pardillo. el

19 de Octubre último, merced á la delicadísima operación que le ha practicado el Dr. Cifuentes, auxiliado por sus ayudantes los señores Bastida y Prestel.

En Valladolid ha fallecido la bella y virtuosa señorita María Luisa Ramos Fernández, hermana de nuestro queridísimo amigo don Ernesto, á quien, como á toda la distinguida familia de la finada, enviamos nuestro sincero pésame.

Por el alma de «Dulzuras».

El 17 de este mes, se cumple el

primer aniversario de la muerte de don Manuel Serrano García-Yao, estimadísimo compañero, jamás bien llorado.

Con este motivo reiteramos á su desconsolada viuda doña Antonia González-Elipe y demás distinguida familia, nuestro más sincero pésame.

Las misas que se celebren el 17 de Marzo en la Iglesia parroquial de San Martín (calle del Desengaño), de nueve á doce, en el altar del Santo Sepulcro, serán aplicadas por el alma del queridísimo amigo.



HABLANDO CON LA AFICION

180. Don D. G., Alcalá de los Gazules.—No, señor; no tenemos colecciones de periódicos taurinos antiguos, la única que poseemos es *La Lidia*; pero esa la necesitamos para reproducirla en PALMAS Y PITOS. De los modernos, diga cuáles desea y le enviaremos condiciones.

181. Don J. L., Córdoba.—Diga el último precio que pone por cada prueba y procuraremos complacerle en lo de las fotografías.

182. Don Enrique González, Madrid.—Rodolfo Gaona nació en León (de las Aldamas, el 22 de Enero de 1888; pero por una errata, dice *Pica-poco* en el número pasado, que nació el 83.

Aunque usted ya sabía el motivo del error, no está demás explicarlo.

Con una carta que nos hubiera escrito habria logrado la rectificación, y ahora tendria veinte céntimos más en el bolsillo ¡veinte céntimos de peseta! ¡y en estos tiempos!

183. D. R., Málaga.—Recibido lo suyo el día 11, con diez días de retraso. No hemos podido aprovecharlo.

Hay que activar.

184. D. A. C., Santander.—Entrecanales sigue sin pagar.

Cuando pague, ya se lo avisaremos.

¿Qué obras teatrales prefieren algunos toreros?

Antonio Fuentes, «El ocaso de los dioses».
 Martín Vázquez, «El tío de Alcalá».
 Moreno de Alcalá, «Torear por lo fino».
 Belmonte, «Las bribonas».
 Pacomio Peribáñez, «¡Al fin solos!»
 Chiquito de Begoña, «El querer de una gitana».
 Los hermanos Gallo, «Los embusteros».
 Celita, «La alborada».
 Platerito, «La alternativa».
 Paco Madrid, «La suerte loca».
 Pastor, «Granito de sal».
 Ballesteros, «El soldado de cuota».
 Algabeño II, «La gente seria».
 Gaona, «El enemigo malo».
 Regaterín, «El último chulo».
 Quinito, «El gran tacafío».
 Pazos, Posada y Limeño, «Los pelmazes».
 Cocherito de Madrid y Cantaritos, «Los niños de Tetuán».
 Camisero, «El ángel caído».

Lecumberri, «Marinos en tierra».
 Punteret y Ostioncito, «Gente menuda».
 El Andaluz, «La venida del Mesías».
 Algeteño, «El trus de los tenorios».
 Larita y Ale, «Los payasos».
 Manolete, «Las gafas negras».
 Bienvenida, Malla y Tiquito, «Viajeros de Ultramar».
 Minuto, «Cualquiera... siendo suya».

Por la transmisión
 CHETE.

FOTOGRAFÍA DE MODA

BIEDMA

23, Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS

BILBAO

Seis novillos de A. Guerra para Ale y Fortuna.

7 Marzo 1915.

Con la de hoy da principio la temporada taurina en la bonita plaza de «Vista-Alegre», y en honor á la verdad, hay que reconocer que el nuevo empresario señor Gasch ha estado acertado en la combinación y que el cartel ha sido muy del agrado de esta afición, que supongo sabrá corresponder con creces y llenará la plaza, ya que el nuevo empresario viene animado de los mejores propósitos para que el «amo y señor» quede contento.

Muchó temo que su gestión no se vea coronada por el éxito que por mi parte le deseo; pero aquí, en donde acaso se celebran las mejores corridas de toros—y ahí están las famosísimas de Agosto, que no me dejarán mentir—hay un núcleo de «salvadores de la Patria» que todo su esfuerzo le condensan en protestar á la sordina de las corridas de toros y en proclamar á los cuatro vientos las excelencias del «foot-ball», dándose el caso que un diario, eminentemente regional, tenga cerradas á piedra y lodo sus columnas para cuanto guarde relación con nuestra genuina fiesta, acaso en su creencia de que con tal medida logrará que haya mayor número de escuelas y menos obreros sin trabajo.

Cada loco con su tema, y nosotros, aunque no muy de acuerdo con el adagio, debemos ser los primeros en respetar la decisión del colega, y sólo deseamos que el tesón que pone en desairar nuestra española fiesta, lo empleen unos y otros en procurar la unión de todos los elementos vitales de esta gran región, hoy empobrecida por la poca alteza de miras y los particulares egoísmos de los que mangonean la política...

Y sin más preámbulo—acaso sea demasiado—entro en materia para decir lisa y llanamente lo que mis ojos vieron el pasado domingo.

Prevengo á los que son partidarios de la defensa del torero á toda costa que mi sistema es muy otro; la defensa de la verdad... ¡y al que le pique que se rasque!

A las cuatro menos cuarto, con tarde nublada y fría y media entrada—¡y es la primera y con chicos de casa!—en los escaños, da principio la novillada, en la que hemos visto muy poco arte; un torero valiente y pundonoroso y otro que, por lo visto, no tiene deseos de llegar á ser, puesto que ha desperdiciado una ocasión que acaso nunca más se le vuelva á presentar.

Antonio Guerra mandó una novillada terciadita, cortita de pitones en general y sin malas intenciones, pues si alguno de los toros lidiados llegó á la muerte defendiéndose, hay que culpar en primer término á los lidiadores, que no supieron darles la lidia que los becerrotos pedían.

En varas hicieron buena pelea y estuvieron bastante atentos con los solípedos, de los cuales sólo mataron tres; cumplieron en los demás tercios y se dejaron torear por los de á pie, que anduvieron alguna vez de cabeza por no estar colocados en su sitio.

Ale, no tuvimos la suerte de verle más que en su primero, al que toreó con su peculiar alegría y al cual tumbó—después de una faena de muleta más vistosa que eficaz—de un pinchazo delantero y una hasta la bola, en todo lo alto. «dejándose ver» y saliendo enfrontado y corneado aparatosamente en el suelo. In-

gresó en la enfermería entre una gran ovación y ya no volvió á salir.

Fortuna, por el percance que sufrió Ale, tuvo que despachar cinco toros, y su trabajo fué muy deficiente é impropio de un muchacho que quiere llegar; no quiero meterme á analizar su trabajo, pues no me gusta ensañarme con el caído, y si sólo le diré que por tal camino no se va más que al ostracismo, pues no es posible que sea conceptuado como valiente el lidiador á quien le quedan cinco infelices en el chiquero y sólo en contadísimos momentos sacude la apatía y hace algo.

El primero, suyo, fué al corral, mechado infamemente, incluso cuando ya había recibido los tres avisos. En el segundo estubo mal, y si no fué por el mismo camino que el anterior, fué debido á la complacencia del presidente ó cosa parecida, que padecemos en esta corrida. En el cuarto de la corrida y tercero suyo, también estubo medianillo; mejor en el quinto, en el que entró dos veces á herir, bastante bien la segunda; bien sin distingos en el quinto — que brindó á los exploradores—del que obtuvo la oreja—inmerecidamente, por supuesto— y mal en el último, un chotillo con quince arrobas y sin cuernos, propio para revolucionar á la afición.

Toreando, más suelto con el capote, y codillero con la muleta, que aún le estorba en casi todos los momentos.

De los subalternos, Alvaradito chico, que banderilleó bien y bregó con acierto, Casares y Morena, y picando, ni aun el sol, que por acá no le vemos ya hace un rato largo.

La presidencia sin saber ni jota de estos menesteres y además muy complaciente en avisar á Fortuna y en concederle la oreja.

La empresa creo no cubriría los gastos. ¡Lo ve usted, señor Gasch, como es muy mal negocio la plaza de Bilbao!

Hasta el 21, que nos darán á Ale, Fortuna y Andaluz.

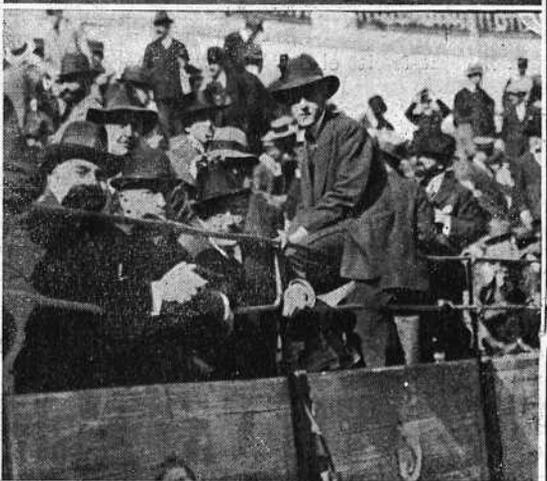
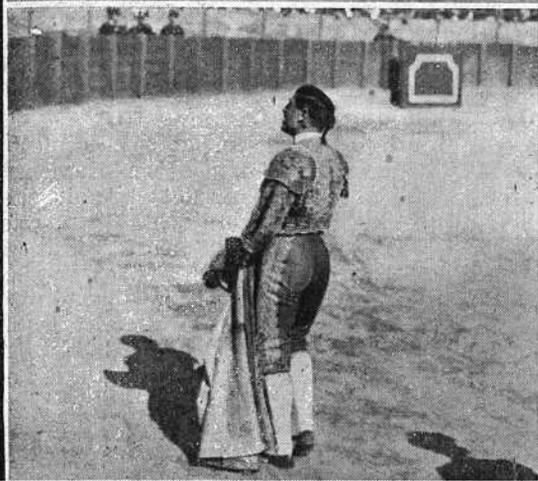
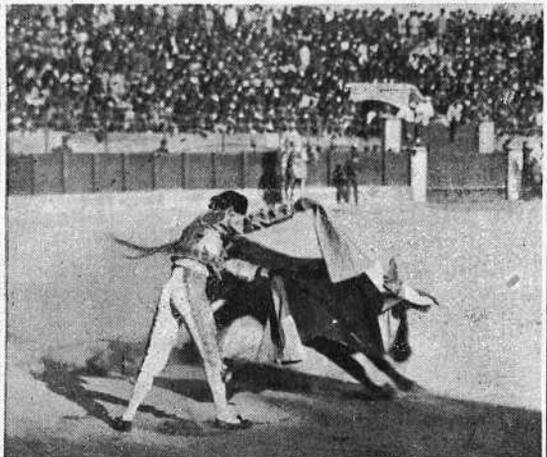
MANOLO.

Nos denuncian que en el *Club Guerrita*, apenas llega el número de PALMAS Y PITOS, hay un socio (¡vaya un socio!), que se lo guarda, con grave perjuicio de los demás compañeros, que se quedan sin leer tan entretenido y notable semanario.

Como siga ocurriendo el hecho, no tardaremos en dar al público el nombre del aprovechado coleccionista, que nos estafa con su habilidad, una suscripción.



DE LA SEGUNDA DE MALAGA



Vázquez en el primero.—*Saleri II*, en un lucido pas.—*Celita*, saliendo de una estocada.—*Saleri*, templando en una verónica.—Ovación á Vázquez por su excelente volapié en el primer miura.—El ex ministro señor R. de la Borbolla que vino desde Sevilla á presenciar las dos corridas.

BARCELONA

7 de Marzo.

Plaza Nueva (Arenas).

Se lidian seis toros de Campos Varela por las cuadrillas de los hermanos Gallo y Posada.

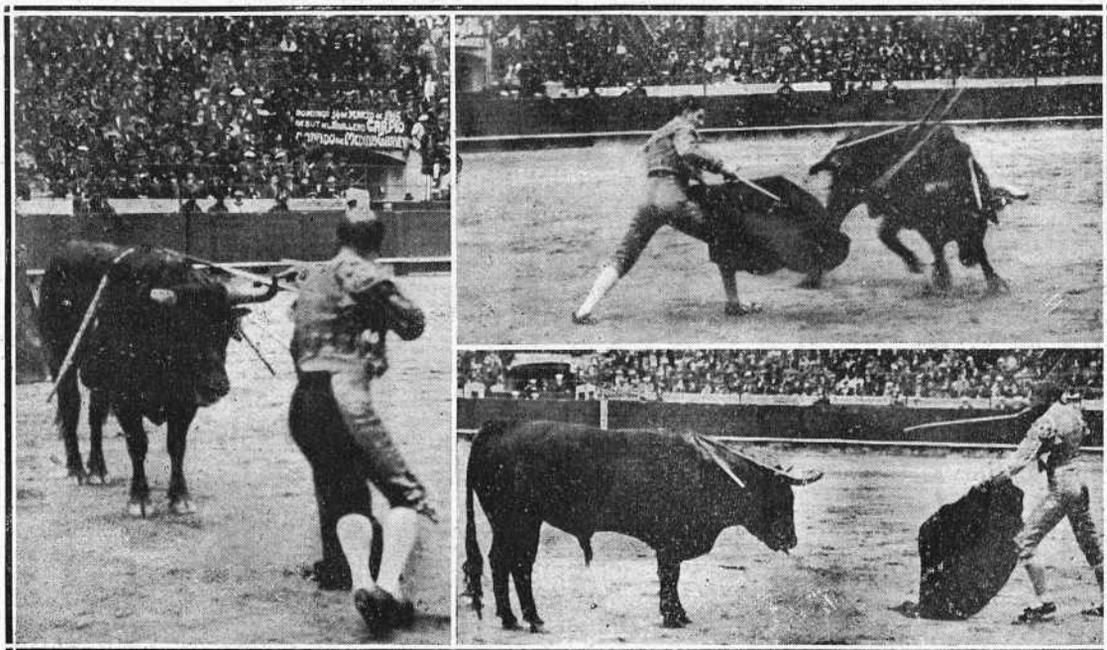
Los toros.—Los de Campos Varela fueron terciaditos, más bien pequeños y recogidos de cabeza. El cuarto fué al corral por ser mogón del derecho, y el quinto, porque, estando reparado de la vista y emplazado en los medios, no quería pelea. Los restantes cumplieron con la caballería, sin hacer grandes co-

qual se le ovacionó esta primera parte, compuesta de ayudados, naturales y de pecho. Después toreó vulgarmente con la derecha y dio un pinchazo hondo, cayendo á la salida. (Al quite, Joselito.) Vuelve á trastear desconfiado, y cuando menos lo esperábamos (¡el de siempre!), se apretó y se estiró en unos soberanos pases ayudados por bajo, al natural con la derecha y un molinete. A toro humillado, una estocada corta y caída, echándose fuera y un descabello á pulso. (Muy pocas palmas.)

Su segundo estaba suave, á pe-

mera y tercera, y terminó con una estocada honda, entrando feamente. (Muchos pitos y muy pocas palmas.) En su segundo no se confió poco ni mucho, toreándolo con ambas manos, despegado; se arrodilló en la cara, sin más ni más. ¡Coba! Y arreó, con toda la frescura del mundo, media estocada en el chaleco. Dos intentos de descabello, y acierta con la puntilla. (Pita.)

Posada.—Viene apático, frío y despegado de los toros. Salvo un quite en el primero y un par de banderillas estupendo (que se ovacionó), en toda la tarde se le vió



Barcelona —Rafaelito el Gallo en su primero.—Posada apretándose con su novillo.—Joselito en el tercero.—
Fots. Anglada.

sas y no ofrecieron dificultad alguna en los demás tercios.

El que substituyó al cuarto fué de Medina Garvey (y no tenía tipo de Urcola...); buen mozo; tuvo poder y se dejó torear, pues le sobraba nobleza. El sustituto del quinto fué un hermoso ejemplar de Urcola, de los que quedaron sin lidiar en Octubre en la corrida del «Grupo Ojén». Algó tardo, se arrancó de largo á los caballos y se quedó y reservó algo al final.

Entre todos tomaron veinticuatro varas, y tres fuera de suerte, matando nueve caballos. (Datos del «Grupo Ojén».)

Gallo.—Encontró suave al primero y lo empezó á pasar movidito y perdiendo terreno, á pesar de lo

sar de lo cual dió pocos pases, desconfiado y movido, para atizar una corta y pescuecera. Otra corta, tendenciosa y perpendicular, ocho intentos de descabello y tres cuartos de estoque en los bajos. Descabella. (Bronca.) No hizo nada lanceando ni en quites.

Joselito.—Un quite en el primero apretadísimo y bonito; unas buenas verónicas —templando— en el segundo, y una buena preparación en banderillas para clavar dos buenos pares. Eso fué lo bueno que hizo. Su primera faena no empezó mal, pues al menos vimos algunos naturales en redondo y uno de pecho, aceptables; luego se limitó á estar cerca, aunque encorvado. Pinchó tres veces, muy mal la pri-

arrimarse. Lanceó lucidamente á su primero, pero sin emocionarse. La faena fué vulgar y resultó él el toreado. Un pinchazo y una estocada entera, entrando ambas veces sin estrecharse y perfilado fuera del pitón; precedieron á un descabello. ¡Y le hicieron dar la vuelta al ruedo! ¿Por qué? En el último tiró á salir del paso, toreando distanciado y sufriendo un desarme. Una estocada bien puesta, hace doblar al toro. De los subalternos, el colosal Magritas, que lanceó á una mano finisimamente y banderilleó de modo colosal.

Asistió Muley Hafid, que oyó una ovación. Posada le brindó el sexto toro. ¿Resumen? ¡Un bostezo!

DON QUIJOTE.

ALGECIRAS

7 Marzo.

Con un tiempo propio de Mayo y con buena entrada, se dió la corrida anunciada para este día. en la que se lidiaron seis buenos *mozos* de don Luis Gamero Cívico, á cargo de Curro Martín Vázquez, Paco Madrid (en sustitución de Belmonte) y Alcalareño.

Preside el señor alcalde don Emilio Morilla, y sueñan palmas al hacerse el despejo.

Primero. Berrendo en negro, gordo y de buena lámina. Vázquez lo fija con varios lances buenos. El toro, con poder, acepta cuatro varas por tres caídas y mata un jaco. Bazán deja dos buenos pares.

Vázquez, de salmón y oro, empieza su trasteo con la izquierda, un pase por alto bueno, otro natural, uno redondo, cuadra al animal, y entrando como un *coloso*, deja un pinchazo en lo alto, clase extra. (Palmas justas.) Sigue Curro su faena, valiente y entrando con reaños, deja la *espá* en buen sitio para que el berrendo, *doble*. (Muchas palmas.)

Segundo. Negro y bien colocado de *jierro*. Paco Madrid veroniquea á su estilo. Cuatro varas, dos caídas, y los jacos pasan dentro. Uno está casi cadáver. Rafael Madrid y Doble cumplen.

Paco Madrid pasa con el rojo cerca; su labor es breve, y entrando bien, deja media estocada que es suficiente. (Muchas palmas y vuelta.)

Tercero. Negro y cornibrocho. Alcalareño intenta torear de capa. El toro, que es bravo y con poder, acepta de los montados cinco varas por cuatro caídas y liquida dos caballos.

Alcalareño deja un par al cambio, saliendo cogido y volteado, aparatosamente, pero sólo resulta con la taleguilla destrozada. ¡Esa no es forma de banderillar!

Blanquito y Garrido están bien con los rehiletes.

Alcalareño empieza con un buen pase, ayudado,

aguantando mecha; sigue con dos más de la misma forma; pero al cuarto, es cogido y volteado, que por milagro no le cuesta un serio disgusto; el de Alcalá se desconfia, creo que por tantos porrazos, y su faena es pesadísima; entra á matar muy largo y con cuarto, dejando un pinchazo, otro, otro y media de travesía.

Cuarto. Negro. Vázquez lo toreó bien de capa y *escucha* palmas. El bravo animal demuestra poder con los montados y sufre cinco puyazos á cambio de cuatro caídas, y deja dos *pencos* para el arrastre. Los tres espadas realizan varios quites valentísimos.

Limeño II y Bazán parecen bien; Vázquez realiza un trasteo muy apañaito, pues el toro se presta para mucho más, y entrando recto, deja una estocada corta en lo alto, que rueda el toro. (Ovación, oreja y vuelta.)

Quinto. Negro y bien puesto, para un disgusto; bravo, con poder, bien mantenido. El malagueño torea á su estilo, casi entre los pitones.

Muy mal picado, y con dos *jacos* fuera de combate, pasamos á los rehileteros; Garrido y Torerito lo hacen aceptable.

El señor Paco, el de las *estocás*, maneja la muleta en los *jocicos*, y es aplaudido; se perfila en oerto y por derecho, dando un estupendo volapié, que rueda el toro. (Ovación justa, oreja y vuelta.)

¡Muy bien, don Francisco!

Sexto. Negro, grande y con una pata dificultosa; sale cojeando y hay protesta. Al toro, que es muy bravo, lo pican tres veces y asesina dos caballos.

Pasa desapercibido el tercio de banderillas, y el Alcalareño da cuatro mantazos, y desde lejos entra á matar, dando cuatro pinchazos, y con ayuda de todos, larga un mandoble, que es bastante. (Pitos.)

Picando, Higuera y Mazzantini.

Bregando, Cantimplas, Garrido y Bazán

M. ROCA.

Una encerrona.

En el cortijo de Torreluenga (Alcalá de Guadaíra) se ha celebrado una entretenida fiesta, que voy á relatar brevemente.

Primero se corrieron cuatro vacas de Anastasio Martín, por varios aficionados, distinguiéndose el Panadero y el Suave.

Después se soltó un novillejo de don Luis Gamero Cívico, al que toreó de capa Alcalareño superiormente.

El propio espada puso un par al quiebro, aguantando una barbaridad, y Sebastián Moya, uno muy bueno al cuarteo. José García puso cátedra toreando con la franela, y cuando se cansó de dar lección, entró á por uvas, dejando una honda que bastó. (Gran ovación y demostraciones de agrado.)



Torreluenga.—Alcalareño y demás invitados á la fiesta.—Fot. Arenas.

Alcalareño obsequió después de la corrida á los invitados espléndidamente. Después marchó á la ganadería de Carvajal á entrenarse para la corrida del 7 en Algeciras.

LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

14 Marzo 1915.

Comienza la corrida con una lluvia finísima y una entrada como para jugar á la brisca alrededor de la camilla.

Seis de Medina Garvey (de Sevilla), para Algabefío II, Valencia y Fortuna.

Primero, berrendo en negro, carivavaco, astifino, al que lancea apuradillo en dos tiempos Algabefío.

El de Medina vuelve la cara á los dos primeros puzos, haciéndose difícilillo á los capotes.

Cesa la lluvia.

Niño de la Audiencia y Fresquito parecen bien, oyendo palmas.

Algabefío empieza con uno ayudado por alto, sigue con la mano derecha, sufriendo una colada aparatos, y se tira con muchísimas agallas, agarrando una tendida hasta el pomo, de la que se acuesta el bicho.

Palmas abundantes y vuelta al ruedo.

Segundo, berrendo en cárdeno, y con dos estiletos de respeto, al que Valencia da tres verónicas ceñiditas, terminando con una rebolera. (Palmas.)

Repite después en un quite recortando tres veces. Fortuna hace otro quite adornándose.

El torete coge al Ahijao en los medios, encunándole durante un buen trecho, sin consecuencias.

La cogida fué verdaderamente aparatos.

En palos, ful.

Valencia—al que algunos espíritus bondadosos han adjudicado una «manquedad» caprichosa—pasa con la derecha, da un molinete y pincha una vez; sigue pasando y pincha otra vez; repite con otro pinchazo; una media bien colocada, que escupe el toro, una atravesadilla, perdiendo el trapo, y otra tendida y ladeada, descabellando con la puntilla.

Con esa tanda de puñaladas, cualquiera dice que es «manco» el niño.

Tercero, negro zaino, también con dos respetables argumentos, al que Fortuna veroniquea ceñidísimo, saliendo por pies. (Palmas.)

Un espontáneo larga unos muletazos al bicho y aunque todos los capotes intervienen, no consiguen llevarse al torete... Y lo logra Barajas con la vara de arrear á los caballos.

¡Le digo á usted, guardia!...

Fortuna hace un quite rematando rodilla en tierra. (Muchos aplausos.)

Banderilleado el torillo pésimamente, Fortuna pasa con la izquierda; da uno de pecho y tres naturales, con mucha dosis de valentía, para un estoconazo caído, entrando con agallas y agarrándose al pitón izquierdo.

Dobla el toro, se oyen palmas abundantes y hay quien pide la oreja... Discretamente, Fortuna no la corta.

La ovación es de las grandes. Bien ganada por el derroche de valor que hizo en su faena.

Por el valor merecía la oreja; por la estocada, no.

Cuarto. Berrendo en negro, descarao de defensas y más grande que los otros, al que da unos lances Algabefío.

Ni en picas ni en palos ocurré nada digno de mencionarse.

Algabefío se encuentra con un gachó que derrota alto, y en el primer pase pierde la percalina; vuelve y sale perseguido, sufriendo dos tarascadas; continúa algo descompuesto y nervioso, para una caída alargando el brazo, de la que dobla el toro.

Quinto. Otro berrendo en cárdeno, bien armado, que toma de Valencia unas verónicas apuradillas.

El bicho atiza tremendos tumbos á los jinetes. Un picador pasa á la enfermería.

Fortuna se adorna en quites. Un buen par de Ahijao.

Valencia empieza bien con la derecha; da dos socorridos pases de trinchera; sigue con ambas manos para media bien colocada que escupe el bicho, luego otra tendidilla, entrando con ganas y varios intentos de descabello, mezclados con una tarjeta del señor presidente.

Al ser arrastrado el toro, se oyen algunas palmas.

Fué el toro de la tarde. ¡Lástima de lidia!

Sexto. Berrendo en negro, más joven que los otros y corto de pitones, al que veroniquea Fortuna con escasa ídem.

Hay un picador que no hace más que desmontar á sus compañeros. Aquí pasa todo.

Fortuna pasa con tres naturales y uno de pecho, de verdad y con valentía; sigue con la izquierda aguantando unos achuchoncillos, y sufre una tarascada con volteo, quedándole al descubierto toda la región glútea. En el estribo se pone unos bombachos de un mono y vuelve por más, tirándose y dando con el estoque en una banderilla y cayendo él al suelo por pasarse sin herir; se levanta encorajinado y agarra una hasta la empuñadura, viendo rodar al bicho.

Ovación y salida de la plaza por la puerta de Madrid en hombros de algunos respetables accionistas de la Tabacalera.

El «diner»—como dicen en el argot de los frontones—estuvo ayer por Fortuna.

Los toretes de Medina Garvey dieron, en general, buen juego.

EL TÍO PACO.

TETUAN

Los toros de Pñalver resultaron manejables; tomaron veinte varas.

Cocherito de Madrid estuvo con la muleta muy bien en sus dos toros; al primero lo despachó de media estocada buena, siendo ovacionado. Al cuarto lo tumbó de una corta caidilla, aplaudiéndosele por la faena de muleta.

Cantaritos, regular en el segundo y superior en el quinto, tanto con la muleta como con el estoque, siendo también ovacionado.

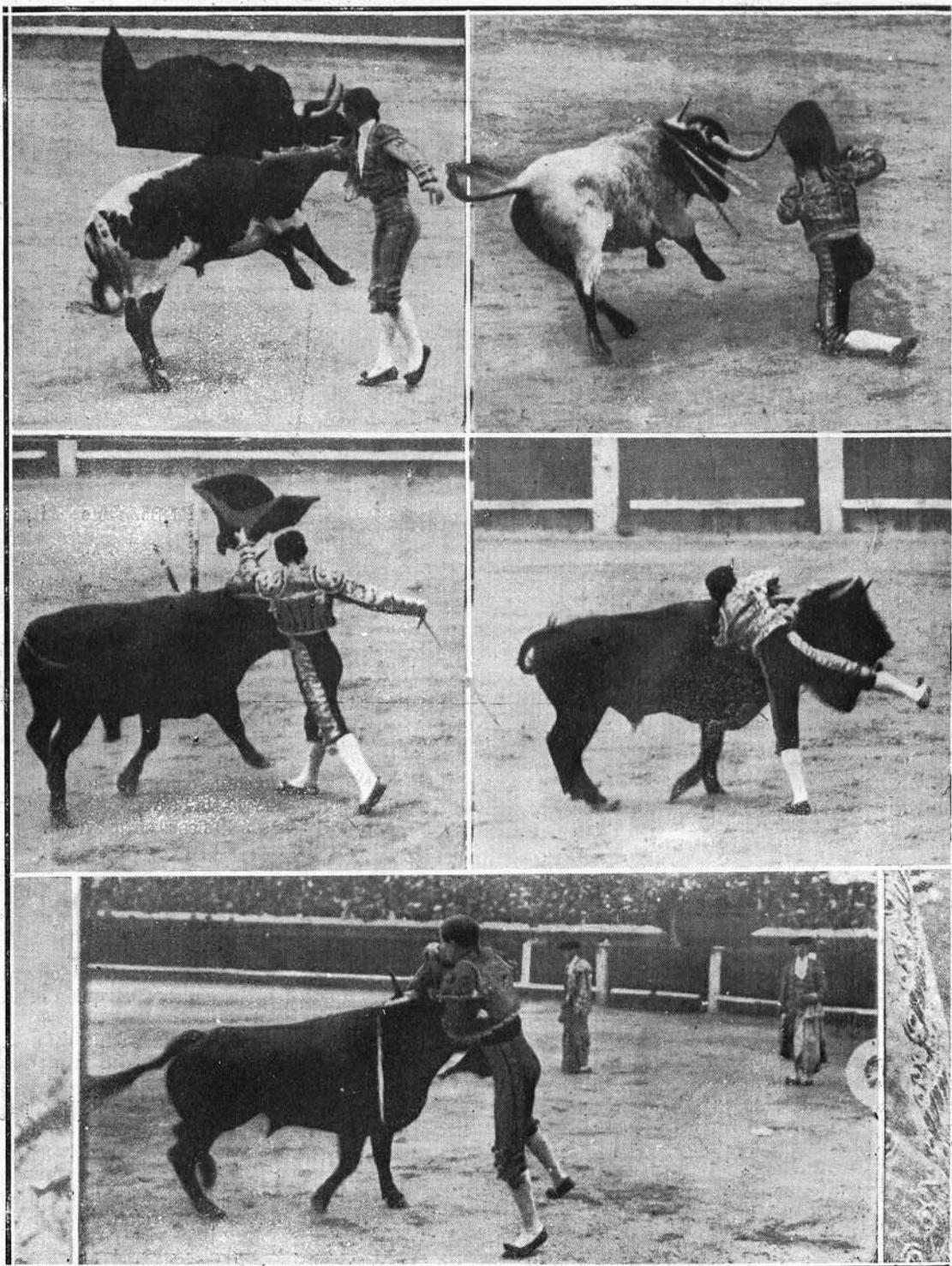
El debutante Canario demostró deseos de agradar; en el tercero estuvo pesado con el estoque, por lo que se dividieron las opiniones. En el sexto estuvo breve, matando de una con travesía.—PICA-MENOS.

POR TELEGRAFO

Castellón.—Gallo mató un toro bien y el otro mal; Gallito bien en los dos; Saleri II, bien y regular.

Barcelona.—Las Arenas; Cortijano, bien en tres; Andalúz, muy bien en los suyos; Carpio, bien en el tercero; herida en la región glútea, siete centímetros.

LAS CORRIDAS DE AYER



Algabeño en el que rompió plaza. —Valencia hijo pasando al segundo. —Fortuna en un gran pase de pecho y matando á su primer enemigo. —Cocherito de Madrid en el primero de la plaza de Tetuán.

Fots. Serrano.



Motril.—Banquete dado en la playa por los cofrades de la sociedad taurina *Las Animas* á Belmonte. Al acto asistieron Don Natalio Rivas, Luis de Tapia y Fernando Gillis.

MOTRIL

En la ciudad costera se ha despertado una fiebre taurina que, de seguir acrecentándose, va á dejar tamañitos á los mejores aficionados.

No hace mucho dábamos la noticia de una encerrona en que Lagartijillo chico y su hermano Lagartijillo III quedaron muy bien.

Dicha fiesta fué organizada por

la cofradía taurina «Las Animas», de la que forman parte veinte aficionados que entienden de eso.

El día 1.º debió celebrarse otra, en la que Belmonte y Lagartijillo chico pasaportaran á terreno neutral dos novillos. Pero éstos se lo olieron y no pudieron llegar á tiempo oportuno.

Los animosos cofrades obsequiaron á Belmonte y Lagartijillo con un banquete, al que asistieron el

diputado á cortes señor Rivas y los escritores don Luis de Tapia y *Claridades*.

En dicho banquete se acordó demorar la encerrona; se hicieron varias instantáneas y en estas columnas publicamos una de ellas.

En el local de «Las Animas» fué admitido con todos los honores como cofrade Juan Belmonte.

Y hasta muy pronto, que se efectuará la fiesta en proyecto.

Una encerrona en Atarfe.

2 de Marzo.

En la placita de toros de Atarfe, y después del banquete con que fueron obsequiados los cofrades de «Las Animas» y «La Oración de la tarde» por «La Oración del alba», y á la que asistieron el fenómeno trianero Juan Belmonte y nuestro paisano Lagartijillo chico, se corrieron dos novillos de Rega, que resultaron ser mansos.

En el ruedo se situaron los diestros Belmonte y los hermanos Lagartijillo con los escritores Claridades y don Luis de Tapia.

Las mujeres abundaban, luciendo la clásica mantilla y el mantón de Manila, que alegraban al respetable.

Sonó el clarín y asomó el primero de Rega.

Joselito Moreno lo toreó por verónicas y navarras, terminando con media superior. (Palmas).

Cogé los palos, y después de una bonita preparación, clava un gran par al cuarteo, otro de poder á poder y al cambi. otro. (Muchas palmas).

Con la muleta hizo una faena valiente y artística que los de Atarfe aplaudieron, atizando una estocada superior, que hizo polvo al de Rega. (Ovación grande, oreja y regalo de don Natalio Rivas, á quien el diestro había brindado).

Segundo. De Rega, como su hermanito difunto.

Juanito Belmonte toreó, parando con su peculiar estilo, fenomenalmente.

Banderilleó á este toro como los ángeles; pasó de muleta superiormente, intercalando sus monumentales molinetes, y entrando corto y por derecho, cobró un pinchazo bueno; entró otra vez y agarró una estocada hasta el puño, que hizo rodar al toro sin puntilla. (Ovación delirante, oreja y regalo de don Natalio Rivas).

Bregaron bien Lagartijillo III, Claridades y don Luis de Tapia.

CALERO.

El mejor periódico taurino PALMAS Y PITOS, cómprelo usted todos los lunes, 20 céntimos.

Valencia.

7 Marzo.

Con la plaza llena, se celebró la primera novillada de este año con toros de don Antonio Flores, antes del Excmo. señor duque de Braganza, que resultaron buenos, sobresaliendo el lidiado en tercer lugar.

Rubio, Andaluz y Carpio, fueron los matadores.

Andaluz, que se trae una de propaganda que no tiene fin, no defraudó las esperanzas en parte, pero eso de llamarle fenómeno «p'al gato».

Que es un buen novillero, conforme. Pero, por esta plaza pasó Saleri II y otros mil, que, sin tanto postín, fueron superiorísimos y mucho mejores toreros.

De modo que quedamos en que fenómeno, no.

En el segundo toro de la tarde, le dió tres verónicas y un farol buenos, estrechándose mucho y salió tropicado.

Luego, en quites bien, sobresaliendo uno de rodillas.

Con la muleta se le vieron cosas de buen estilo, pero sin entusiasmar, por ésto, alguna parte del público le abucheó, y entonces el niño trató de enmendar la plana, y con la muleta, cogida con la mano izquierda, sacó al toro de entre las tablas y á la querencia de un caballo.

Hubo pases de pitón á pitón y cogido de éstos; desplantes y la mar de tonterías, y escuchó palmas.

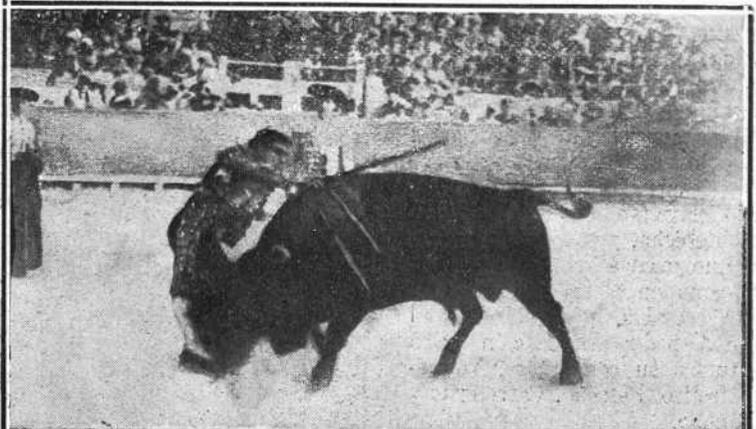
Cuadró el toro, y estando éste humillado, entró recto y bien, dejando una estocada superior.

Como la mano llegó hasta el morrillo, con un pincho de una banderilla se hizo un corte, y tuvo que pasar á la enfermería para no salir más.

Carpio, es aquel muchacho que luego de matar tres moruchos, viene ahora á entenderse con ganado serio y grande. Así es que la expectación era enorme y se vió desde el principio que el chico venía á poner de su parte todo cuanto podía, y así fué.

Se fué á buscar al toro, y derecho como una vela clavó los pies en la arena, y juntos, le dió dos lances, un farol y media verónica, colosales. Ovación colosal al aspirante á matador de toros.

—Luego, con la muleta le vimos



El maestro Carpio entrando á matar.—El Andaluz en el toro del debut. Coro de novilleros pidiendo permiso para sustituir á los espadas lesionados.

Fots. M. Vidal.

dar uno ayudado, otro de rodillas y uno más de pecho.

Cuadra, y, entrando como los buenos, metió todo el estoque en el lado contrario de puro atracarse, saliendo tropicado y con la taleguilla rota. (Ovación grandiosa, vuelta al ruedo, y le obligan á en-

trar en la enfermería, y como su compañero, no vuelve á salir.)

La presidencia, tanto al Andaluz como á Carpio, les concedió la oreja.

Rubio de Valencia, con una pena muy grande, se vió obligado á torear, pues tiene una hija muy

gravísima, y para colmo de sus desdichas, tiene que cargar con todo el peso de la corrida; pero no termina aquí la oca.

En el quinto toro, al ir á apartar del suelo una banderilla que se le había desprendido al toro, se le quedó clavada en la palma de la mano derecha, y con ella prendida tuvo que pasar á la enfermería.

Y como en el redondel no quedaban espadas, precipitáronse al anillo á pedir autorización para sustituir á su compañero, Vaqueret, Mestizo, Petreño, Carreterito y Martincho.

Pero no fué precisa la sustitución porque apareció Rubio con toda la mano vendada. Así es que Rubio estuvo toda la tarde voluntarioso, pero con poca fortuna.

Buen debut de temporada para los médicos de la enfermería, pues á más de los toreros heridos, asistieron á tres capitalistas que viven de milagro, á un tapa sangre y á varios espectadores.

Luego de terminada la corrida, me entero que para el día 19 la empresa vuelve á repetir el mismo cartel de matadores, con toros de Gamero Cívico.

DON CARPIO.



Luis Ballester, excelente actor cómico que en Valladolid ha logrado un triunfo enorme representando *El Soldado de cuota*.

Fot. Alfonso.

Nuestro, corresponsal fotográfico en Málaga, D. Gabriel Navarro, nos comunica, que en tiempo oportuno y debidamente franqueados, nos ha remitido seis fotografías de cada, de las dos corridas celebradas en aquella capital.

Lamentamos sinceramente lo ocurrido si bien gracias á encontrarse allí, nuestro corresponsal fotográfico de Sevilla, Don Juan Arenas, no nos ha faltado información de las importantes corridas.

AZNALCOLLAR

7 de Marzo.

En la primera de la temporada hubo una transformación completa en peones y toros, resultando la novillada un herradero.

En lugar de los toros anunciados se lidiaron reses de don Manuel Barrera y de los herederos de don Ramón Marchena, agradando algunos por su bravura.

De muerte fueron dos: una novilla y un novillo; la primera á cargo de Belmonte III ¡pobre hombre! ¡A

cualquier cosa le dicen Belmonte! Quo se deje de toreo y se dedique á vender espárragos y ganará más que con los toros.

Con el novillo segundo se las entendió Antonio García Manzanilla, lanceándolo con la capa muy bien y con estilo; sabe lo suyo; con las banderillas tuvo el santo de espaldas, y con la muleta dió muy buenos pases, aunque deslucidos por las condiciones de la res. A la hora suprema dió dos pinchazos buenos y media un poquito caída, largándole dos estocadas más, que fueron innecesarias, pues con la media anterior le bastaba. (Diversidad de pareceres).

De los peones de brega, fueron muy aplaudidos por su trabajo «El

Chatí lo de Manzanilla», que colocó dos pares de banderillas al quiebro isomejorables, y Pedro Vargas Candil que estuvo incansable toda la tarde. ¡Duro, amigo Pedro, que usted es de los que llegan! ¡Un poquito más de arte en su trabajo, ya que la sangre fría le sobra. Con el capote, Matías Vidal.

De la presidencia y empresa...
Hasta otra.

PALACIOS.



Muchas gracias á todos, y vengan esos cinco por la amabilidad que habéis derrochado y por lo mucho que nos habéis hecho reír á cuantos os leímos.

Que el cielo os conserve la gracia y la bondad multitud de años, para bien de la Literatura y el arte taurino.

Y aquí dió fin el sainete,

DOY PEPE.

EPILOGO.

Consumatum est.

En este capítulo termina la graciosa novela *Pepilla la Liosa ó la alternativa del «Juye»*.

El epílogo debió escribirle el insigne literato Mariano de Cavia; pero como al repartir los capítulos le invitamos á ello, y ó porque no recibiera la misiva ó porque juzgara que nuestra epístola no merecía contestación, sigue nuestra pregunta sin respuesta, por eso le sustituye aquí «Don Pepe», que antes que nada juzga un deber suyo confesar que Mariano de Cavia es insustituible.

Con este párrafo ya sabes, lector querido, que á Belmonte, los Gallos ó Pastor, les va á sustituir otro de *análogo categoría*, otro con alternativa en Madrid; Llavertino, Limeño, Relampaguito, Posada; el que á ti te parezca.

Y si siento ponerme en el lugar de Cavia, porque en él, cualquiera que no sea «Sobaquillo», el singular maestro, se asomará dulcemente al ridículo; en cambio, como no hay cosa que no lleve en sí ventajas é inconvenientes, la sustitución me produce dos grandes alegrías: la una, la de que mi modesto nombre figure al lado del de los críticos modernos de mayor reputación; y la otra poder decir aquí cuatro palabras sobre cómo se ha engendrado y cómo se ha hecho novela *Pepilla la Liosa*, y dar un abrazo muy fuerte de agradecimiento y un millón de gracias á los brillantes escritores que, desinteresadamente en absoluto y tal vez descuidando más importantes ocupaciones, han tenido la ilimitada bondad de escribir esta dislocada y preciosísima novela, por la cual el público, en diversas ocasiones, ha demostrado grandísimo interés.

El publicar *La alternativa del «Juye»*, en la biblioteca de PALMAS Y PITOS, se le ocurrió á Bruno del Amo, «Recortes», viniendo un día juntos de los toros. Al poco tiempo riñó con.

FIN DE LA NOVELA

migo porque escribí en una revista que uno de los Gallos había estado muy mal, y por ello, á pesar de ser el iniciador de la idea, se negó á escribir el Capítulo XI que le correspondía, bajo pretexto de sus muchas ocupaciones: le sustituyó en esa labor Pepe Remón Vallejo, por lo cual, y sin ánimo de ofender á «Recortes», creemos que si el público no ganó con el cambio, tampoco perdió, porque Pepe Remón ha escrito uno de los capítulos más francamente graciosos de la novela.

No crea el lector que ha sido este el único cambio y el único óbsculo que ha habido para que hoy podamos dar gracias al cielo porque vemos terminada esta obra, porque hoy acabamos de cumplir otra de las ofertas hechas al público.

Unas veces por pitos y otras por flautas (ó unas veces por pitos y otras por *palmas*, si les parece á ustedes), no han faltado contratiempos. Menos mal que todo tiene arreglo y fin en este pícaro mundo, y que aunque se pueden señalar cambios, no ha habido un solo quiebro en honor de la verdad.

En el prólogo sustituyó al maestro don Pascual Millán, Anthonio Casero, que entocó la cosa primorosamente, poniendo en circulación las primeras dificultades á los siguientes escritores.

A Agustín R. Bonnat, entonces en París, le cubrió el puesto «Don Pío».

El capítulo II correspondía á Anastasio Melantuche, pero el hallarse éste entretenido en perder unos miles de pesetas (de él ó de quien fuesen) y su pequeño crédito como empresario en el teatro Martín, le hizo faltar al ofrecimiento que nos dió de escribir *Un anarquista manso*, por todo lo cual un servidor se fué la mañana correspondiente y efectuó un atraco, con todas las de la ley en la persona de «Corinto y Oro», uno de los escritores más salados y fáciles que se conocen y uno de los más fieles y complacientes compañeros.

Llegué á las nueve de la mañana á casa de Maximiliano y le dije: Dame un retrato tuyo, léete lo que ya va publicado

de *Pepilla la Liosa*, y para esta tarde, á las tres, tiene que estar en la imprenta el capítulo entero. A las dos y media me entregaba «Corinto» su graciosísimo trabajo. *Ecco un artista*, como dicen en *Tosca*.

El capítulo siguiente lo escribió el infortunado «Dulzurras», el pobre y bondadoso García-Yao, que ahora hace un año murió de terrible enfermedad. Tan fiel cumplidor era de sus deberes y compromisos y tan ordenado para todas sus cosas, que puntualmente, sin la menor indicación, entregó lo ofrecido antes de que fuera necesario pedirselo. Y eso que este sí que pudo alegar para el incumplimiento, exceso de trabajo, puesto que un exceso de fatiga mental le llevó á la tumba. ¡Descansen en paz, el bueno y honrado amigo!

«Bianguitos» y Barbadillo, suplieron con gran talento y voluntad al difunto Ibañez y á Eduardo Muñoz, entonces enfermo y forastero; y Rebollo, «Paco Pica-poco», don Francisco Serrano de la Pedrosa, el «Barquero» y Reinante Hidalgo, todos respondieron solícitos á mi llamamiento, aunque á algunos de estos señores les hablaba por primera vez al pedirles este favor, como ocurrió con el reputado poeta Serrano de la Pedrosa, y el ilustre profesor del Instituto Cisneros, señor Reinante Hidalgo.

«Claridades» trazó el Capítulo XII; y el siguiente, en el puesto de Rodríguez Chaves, nuestro queridísimo paisano y compañero, «El Tío Paco».

«Don Modesto», persona amabilísima, de gran talento y de excesiva bondad, cumplió como bueno; y del capítulo del pobre Falcató, se encargó Santiago Oria (Mangue), casi espontáneamente.

El último capítulo se lo encargamos á Enrique Quirós (Rubores), quien, sin duda, para justificar su apodo, tras de infinitos remilgos, aplazamientos y disculpas, tuvo que ser sustituido por el aplaudido guácanca, Daniel Gantes «Pepe Laña».

Y he aquí, referida cómo salió á luz esta original novela, que tiene la gracia por arrobas y da título de hombres de ingenio y de talento, á cuantos la escribieron.

LOS QUE FUERON

Manuel Serrano Garcia-Vao

(PRIMER ANIVERSARIO)

En el sanatorio del doctor Esquerdo, donde por prescripción facultativa ingresó, falleció el día 17 de Marzo de 1914.

Serrano Garcia-Vao había consagrado por entero su existencia al trabajo.

En una revista de la corte hizo su autobiografía, y de ella tomamos algunos párrafos.

«Yo—decía—nací en Manzanares de la Mancha, provincia de Ciudad Real, á las ocho y media de la mañana del 1.º de Enero de 1863.

Doy todos estos detalles para que vea don Miguel de Unamuno que todavía queda algún español que no tiene inconveniente en confesarla edad justa.

Asistí á la escuela del excelente maestro señor Ruiz Morote, hasta poco después de los diez años; y hasta los catorce, trabajé en el taller de carruajes que tenía mi padre, al mismo tiempo que estudiaba latín, y de noche daba lecciones á unas niñas, nietas de un ilustre senador del reino, ya fallecido, por lo que percibía cuatro pesetas mensuales.

No pude seguir los estudios, pues éramos diez hermanos, el mayor de diecisiete años, con sólo mi padre para ganarlo, y cuando traducía de las fábulas de Esopo aquello del león, la vaca, la cabra y la oveja, tuve que ahuecar y salir para Toledo á vivir por mi cuenta, trabajando en una confitería, en la que estuve seis años y aprendí á fabricar toda clase de golosinas.

Allí vi la primera fiesta de toros de mi vida, una becerrada en la que estoqué el hoy general Echagüe; y en aquella plaza presencié faenas de los matadores Gordito, Lagartijo, hermanos Frascuelo, Machío, Felipe García, Villaverde, Angel Pastor, Gallito y otros, y de innumerables novilleros.

A los veinte años, libre de quintas por haber alcanzado en mi pueblo el número 96, me trasladé á Madrid á perfeccionarme en el oficio, y dicho sea en honor de la verdad, á faltar lo menos posible á la plaza en los días de toros, pues el precio del billete era entonces compatible con el sueldo de un obrero.

A los pocos años de estar aquí se fundó *El Toreo*

Cómico, hermoso periódico en sus buenos tiempos, del que fué director el popular *Barquero*.»

En dicho periódico publicó sus primeros versos, y desde entonces se aficionó á versificar los asuntos de tauromaquia.

«Después—continúa—alternando siempre con los confites, las yemas y el mazapán, hice trabajos en *El Enano*, durante un corto espacio de tiempo que estuve ausente de Madrid, establecido en mi pueblo.

Tuve que dejar los merengues, y vuelto á Madrid, pasé mis apuros y mis dolores; encontré un puesto en *El Enano* con el difunto Rodríguez Chaves y con Caamaño.»

En dicho periódico fué redactor y administrador hasta un año después de fallecido su propietario.

Adquirió después el periódico *El Tío Jindama*, del que fué director, administrador, redactor, y, en una palabra: el todo del periódico.

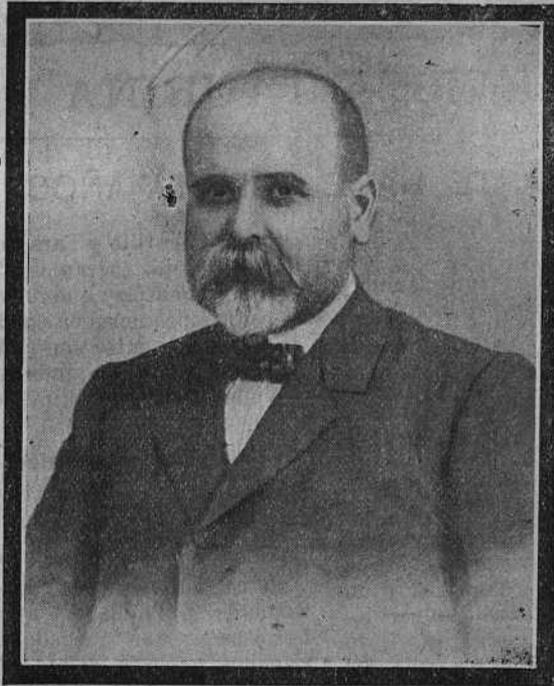
De aquí pasó al *Diario Universal*, donde estuvo de revistero cinco años, pasando más tarde á *El Mundo*, y, por último, á *A B C*, donde trabajaba cuando le sorprendió la terrible y traidora enfermedad.

Su primer libro fué «*Toreros, Toreritos y Toreros*», publicado en 1896.

Desde hace años publicaba sus «*Toros y Toreros*», libro en el que se encontraban todas las corridas que se celebran en el año, cogidas, efemérides y cuantos detalles, por insignificantes que fueran, interesaran á la afición.

Al cumplir un año de su fallecimiento, faltaríamos á un deber de compañerismo, no dedicando unas líneas al llorado amigo que tan gratos recuerdos dejó entre los que nos honrábamos con una amistad tan franca como era la del que jamás olvidaremos.

Paco Tica-paco





REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Advertencia.

Se dirige á sus habituales lectores, anunciándoles que el próximo número será *extraordinario*, de doble tamaño.

San Sebastián.

Sigue hablando el articulista de los mil encantos que tiene para los turistas la bella Easo, y habla de los franceses é ingleses que asisten á las corridas de San Sebastián, prestándolas una animación brillantísima.

«Una hora antes de dar principio la corrida, Arana, que es el empresario-artista, el Bordenave de la Fiesta nacional, un alma generosa en sus costumbres y un genio de inventiva en sus espectáculos, lanza por todas las calles de la población una charanga que lleva al corazón, con su brillante música, el recuerdo del aire nacional; hace que se despidan petardos y cohetes desde todos los lados de la plaza, y los chiquillos vocean, pagados por él, los nombres de los toros y el *alias* de los matadores.»

Toros en Madrid

Primera corrida. 12 de Agosto de 1883.

Ganadería del duque de Veragua.

Cuadrillas de Lagartijo y Felipe Garcia (este último en sustitución de Frascuelo, por enfermedad del dedo). La corrida pasó sin incidentes dignos de mencionarse. Rafael estrenó un rico y vistoso traje amarillo con plata, y Felipe lucía uno azul oscuro con plata.

Segunda corrida. Miércoles, 15 de Agosto.

Ganadería de don Nazario Carriquiri.

Cuadrillas de Lagartijo y Chicorro (éste sustituyendo á Frascuelo).

El traje de Rafael, en esta corrida, era azul con golpes de oro, y el de José Lara, verde con oro.

El cuarto toro tomó eatorce varas. A petición del

público, Lagartijo y Lara tomaron las banderillas que Rafael solicitó fueran de las de *á cuarta*. Chicorro puso un buen par, que fué aplaudido. El de Córdoba colocó las pequeñas en su sitio. (Aplausos.) Dos pares de las largas, entre uno y otro, *aprovechando*, dieron por terminada la segunda suerte.

Valentín mató el último toro de dos estocadas regulares.

La cogida de Rafael Guerra «Guerrita».

Dando noticias de esta cogida, publicaba *La Lidia* estos dos telegramas de su corresponsal, en Orihuela:

«Orihuela, 16, 8, 20 noche.

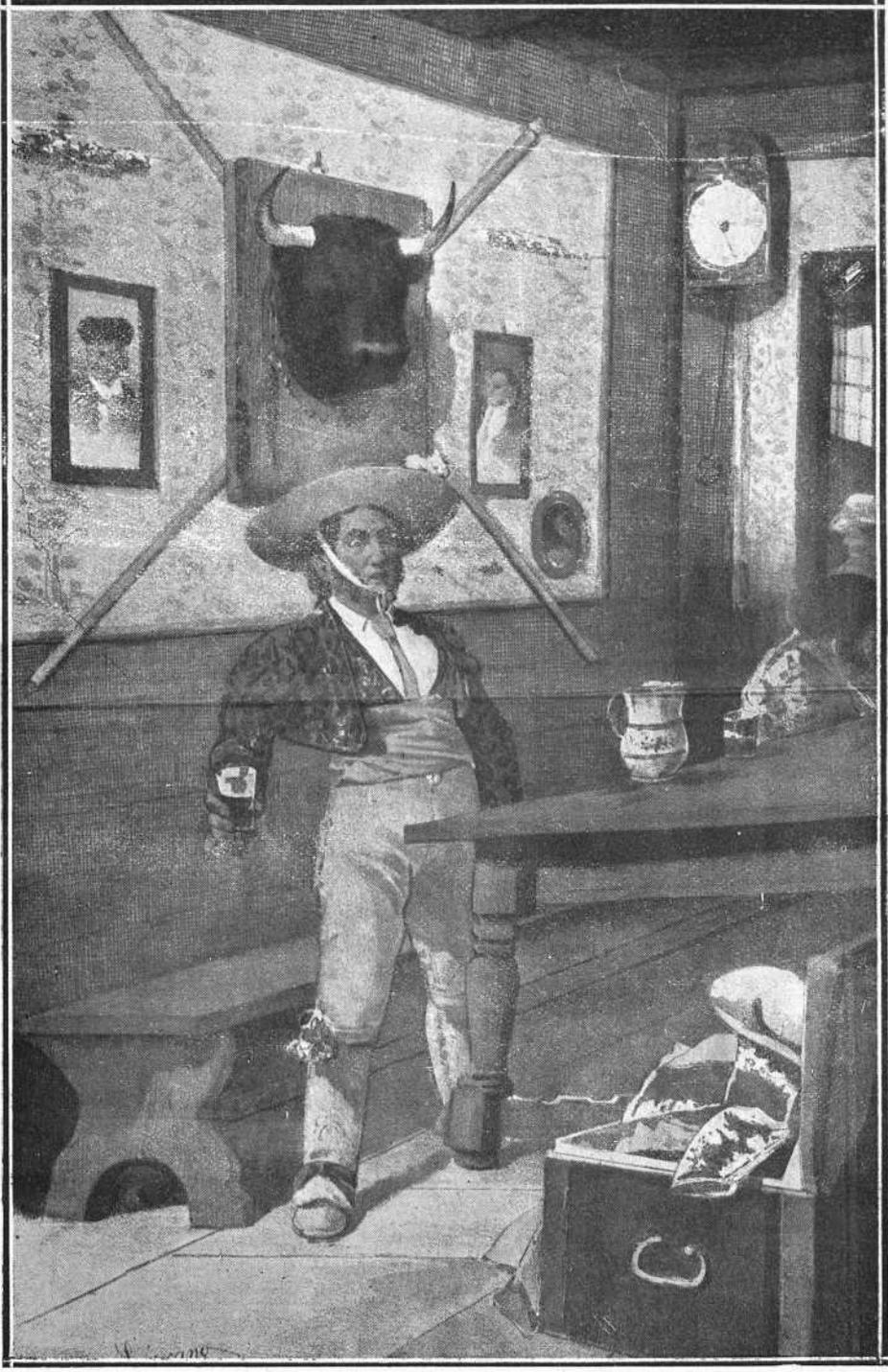
La corrida verificada esta tarde, con toros del señor conde de la Patilla, ha satisfecho á los aficionados; los espadas han quedado bien, sobresaliendo Gallo. Caballos muertos, veinte. «Malospelos», tercero de la corrida, cogió á Guerrita, ocasionándole algunas lesiones y la fractura del cúbito izquierdo.»

«Orihuela. 17.

La cogida del banderillero Guerra créese que no reviste la gravedad que se presumió; su estado es relativamente satisfactorio. Hoy sale de aquí con dirección á Madrid.»

Termina el número con tres sueltos, uno dedicado á la enfermedad de Frascuelo, afirmándose que los médicos creían necesaria la amputación del dedo; otro consagrando especial mención al programa de las ferias de Haro, y el último, anunciando que «en el almacén de papel de los señores Gallego y Compañía, Carrera de San Jerónimo, 2, se exhiben copias fotográficas del magnífico cuadro que el reputado artista valenciano, señor Brel, pintó por encargo del conocido aficionado don Vicente Andrés, y que representa, con gran exactitud y parecido, al espada Frascuelo en el momento de *liar* para *recibir*; siendo el precio de dichas copias 1,25, 2, 3 y 4 pesetas cada una».

LA LIDIA



Antes de la corrida, titula á este dibujo Lizcano.—En aquél se ve al torero de antes, al picador antiguo, que para ir á la plaza se forraba el cuerpo «con aguardiente de caña», según la popular copla.
Desgraciada ó afortunadamente, han cambiado los tiempos, y son muy pocos los que se preparan para picar, tomándose unos chatos.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guíjarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez—A su nombre, Carmen, 32, 1.º Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona—Apoderado: don

Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*)—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico)—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.